Globethics Repository



¿Una iglesia acogedora? [A welcoming church?]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	desconocido
Publisher	Comisión de apoyo a Universitarios y Profesionales adventistas (CAUPA)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-10 18:30:39
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/215266

¿Una iglesia acogedora?

Tony es un muchacho pelirrojo, que habitualmente viste camisa deportiva, vaqueros y zapatillas. Ese ha sido su atuendo regular a lo largo de sus estudios en la universidad.

Tony es inteligente y sensible. Durante el último año de la carrera, como resultado de su lectura de los evangelios y de la amistad con un grupo de universitarios cristianos, ha abrazado el cristianismo.

Cerca del campus hay una iglesia cristiana conservadora. El pastor y los miembros han decidido organizar un ministerio en favor de los estudiantes, pero no saben cómo hacerlo.

Un día Tony decide visitar esa iglesia para participar del culto de adoración. Entra al templo vestido con su ropa habitual. Como gesto de respeto, se ha peinado bien y se ha puesto sus mejores vaqueros. El programa de culto ya ha comenzado y Tony avanza por el pasillo central de la iglesia buscando un asiento.

Pero la iglesia está llena. Los miembros, que han venido a la iglesia bien vestidos, observan con desconfianza e inquietud al recién llegado.

Tony va avanzando hacia la plataforma y, al darse cuenta de que no hay asiento libre, decide sentarse sobre la alfombra, frente a la primera banca. (Esta postura, común en una reunión universitaria informal, resulta chocante en una iglesia.)

Al observar esto, los miembros se han puesto visiblemente incómodos. La tensión casi puede palparse. En ese momento, el pastor ve que, desde el fondo de la iglesia, uno de los diáconos se dirige lentamente hacia donde está Tony.

El diácono es un anciano distinguido, que viste con traje y corbata. Avanza con mirada firme, apoyándose en un bastón. Todos los que lo ven saben lo que va a hacer y lo comprenden. ¿Cómo esperar que una persona de su edad entienda a un muchacho universitario que se ha sentado en el suelo durante el culto de adoración?

Todas las miradas están fijas en el diácono que avanza por el pasillo central. Hasta el pastor ha interrumpido su predicación. De repente, la congregación ve que el anciano diácono deja caer la caña y, con gran dificultad, se agacha para sentarse en el piso junto a Tony. Y allí se queda durante el resto del culto, para que el muchacho que ha venido de visita no se sienta solo en la iglesia.

Los miembros están conmovidos. Cuando el pastor recupera su compostura, declara: "Es posible que ustedes se olviden del tema que voy a presentar hoy. Pero estoy seguro de que nunca olvidarán lo que han visto. Nuestra vida bien puede ser la única Biblia que alguna persona alcance a leer".

"Hay alegría entre los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente". —Jesús (Lucas 15:10, VP)

"Esto es muy cierto, y todos deben creerlo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero".—Pablo (1 Timoteo 1:15, 16)

Autor Desconocido

Integrando...

Continuación de la página 19.

a una exégesis más profunda; pero la Biblia debe tener la última palabra cuando hay conflicto entre una buena exégesis y una ciencia aparentemente buena. Admito que algunos temas seguirán siendo un misterio mientras estemos en este mundo; sin embargo no por eso voy a dejar de investigar e indagar. Debo seguir regresando a la Biblia para obtener una visión más clara de la verdad, y entonces avanzar en la investigación científica para hallar la mejor manera de interpretar todos los datos, no sólo los que se adaptan a mi cosmovisión. Debo realizar la mejor ciencia posible en un mundo pecaminoso y con mi mente limitada, sabiendo que, bien entendido, el libro de la naturaleza sólo enfatiza lo que Dios ha comunicado en su revelación primaria, la Biblia. También debo mantener mi mente abierta a una comprensión nueva y más profunda de la Palabra de Dios, bajo la dirección del Espíritu Santo.

¿No es mejor dudar de las interpretaciones basadas en la cosmovisión naturalista que de la Palabra de Dios? Obviamente, no debemos ignorar las cuestiones que la ciencia plantea a la Biblia. Nuestra tarea es encontrar maneras nuevas y creativas de sostener la historicidad del relato bíblico y permitir que la buena ciencia se realice a partir de este marco de referencia. Creo que esto es fundamental si queremos seguir llamándonos cristianos adventistas del séptimo día.

Rahel Davidson Schafer está completando una segunda maestria en Andrews University, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos. Su correo electrónico: raheldavidson@hotmail.com.